Aproximación teórica y testimonial a los "Feminismos Comunitarios, Campesinos y Populares en Abya Yala"

Adriana González Burgos-Ifa Obanla*

Resumen

Este ensayo ofrece una aproximación teórica-testimonial a los Feminismos Comunitarios, Campesinos y Populares en Abya Yala (FCCyPAY), comprendidos como una fuerza viva de transformación epistémica, ética, estética y espiritual. A partir de una enunciación situada en primera persona, se propone una ontología de la migración como categoría de análisis y experiencia encarnada, que desborda las lógicas binarias impuestas por el colonialismo. La migración es entendida no como tránsito forzado únicamente, sino como reconfiguración del estar-siendo y como práctica epistémica y política. La espiritualidad, el testimonio, la estética y el cuidado se articulan como dimensiones interdependientes que atraviesan el pensamiento y la práctica de los FCCyPAY para pensar la migración. Este trabajo se enraíza en experiencias territoriales concretas, aportando desde la oralidad, el caminar, el ritual y la memoria ancestral, una propuesta radical anticolonialista para reflexionar sobre el conocimiento, el cuerpo, el territorio y la vida.

Palabras clave: ontología de la migración, espiritualidad, Feminismos Comunitarios, Campesinos y Populares en Abya Yala, epistemologías del cuidado, epistemologías feministas.

A theoretical and testimonial approach to "Community, Peasant and Popular Feminisms in Abya Yala"

Abstract

This essay offers a theoretical and testimonial approach to the *Community, Peasant, and Popular Feminisms in Abya Yala*, understood as a living force of epistemic, ethical, aesthetic, and spiritual transformation. From a situated first-person voice, it proposes a *migration ontology* as both an analytical category and an embodied experience that disrupts the binary logics imposed by colonialism. Migration is understood not merely as forced displacement, but as a reconfiguration of being in the world and as an epistemic and political praxis. Spirituality, testimony, aesthetics, and care are articulated as interdependent dimensions that traverse the thought and practice of FCCyPAY in order to reflect on migration. This work is rooted in concrete territorial experiences, contributing, through orality, walking, ritual, and ancestral memory, a radical anti-colonial proposal to rethink knowledge, the body, territory, and life.

* Argentina-Kolla. Especialista en Epistemologías por el Instituto Rodolfo Kusch de la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu), Argentina. Actualmente es Docente e Investigadora en la UNJu, y Coordinadora de Casa Mama Quilla, Tilcara, Jujuy, Argentina. Líneas de Investigación: feminismos, epistemologías, espiritualidad y teología política de los pueblos indígenas. Contacto: agonzalez@unju.edu.ar. ORCID: https://orcid.org/0009-0004-4276-6060.

Fecha de recepción: 10 de marzo de 2025. Fecha de aceptación: 28 de agosto de 2025.

Keywords: migration ontology, spirituality, Community Peasant and Popular Feminisms in Abya Yala, epistemologies of care, feminist epistemologies.

Introducción

La invitación a participar del Encuentro Internacional de Migrantas en abril de 2024, organizado por el Núcleo de Estudios Migratorios y el Programa de Investigación-Acción Migrantas en Reconquista, pertenecientes a la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín, se presentó como una nueva oportunidad para re-flexionar y reorganizar esta aproximación teórica y testimonial que vengo tejiendo desde hace más de dos décadas.

En este sentido, estableceré algunas cuestiones metodológicas. En primer lugar, elijo escribir en primera persona del singular. El estilo y juego literario de la escritura mantiene una relación de continuidad con la oralidad. Esta elección no es sólo una decisión metodológica y epistémica, sino un posicionamiento político. Retomo en este ensayo la práctica de los feminismos comunitarios, campesinos, populares, decoloniales y anticolonialistas, donde la enunciación desde el propio cuerpo y la experiencia constituye un acto de reivindicación epistémica. Escribir para las mujeres y el colectivo LGTTBINB+, siendo la sujeta política que enuncia y escribe en primera persona *mujer,* no es únicamente un gesto de desobediencia o transgresión es, además, un ejercicio de imaginación radical, una grieta luminosa hacia otros mundos posibles, donde el cuidado y la justicia epistémica se entrelazan, desmantelando las lógicas de exclusión y opresión que han sostenido al patriarcado y sus estructuras de poder.

Este trabajo se inscribe en la propuesta política-teórica y epistemológica de los Feminismos Comunitarios, Campesinos y Populares en Abya Yala (FCCyPAY), cuyos orígenes son múltiples, territoriales, migrantes y ancestrales. No parto de un concepto cerrado ni de una teoría acabada, sino de una experiencia vivida que ha emergido en las periferias rurales y urbanas, sostenida por mujeres, lesbianas, travestis, trans, negras, indígenas, campesinas y populares a lo largo de las últimas décadas en diferentes regiones del continente. Estas voces han resistido desde la tierra, el campo, la cocina, desde los barrios, desde los caminos y las fronteras, desde las tumbas, la danza y el ritual.

El desafío de esta propuesta es mantener un equilibrio entre la fuerza conceptual del ensayo y la experiencia concreta que lo inspira. En ese sentido, uno de los aportes fundamentales de este texto es pensar la migración como una ontología, una forma de *estar-siendo* en el mundo que moviliza el pensamiento, la estética, la política y la espiritualidad. Desde los FCCyPAY, la migración es vivida como matriz epistémica, como práctica que reconfigura identidades, vínculos, territorios y futuros de existencia posibles.

Este trabajo se organiza en torno a cinco dimensiones interdependientes: epistemológica, ética, estética, espiritual y testimonial. Cada una de ellas permite iluminar distintos aspectos de los FCCyPAY y su potencia para resignificar la migración como experiencia vital, política, estética y comunitaria. El cuerpo que migra, el territorio sin frontera, el ritual que restituye, la palabra que nombra, el cuidado que repara, todo ello compone un tejido de sentido que este ensayo intenta desplegar.

Dimensión epistemológica: toda epistemología es política

La dimensión epistemológica se entiende como una re-flexión/acción que vuelve (*reflexiona*) sobre los Feminismos Comunitarios, Campesinos y Populares en Abya Yala. Se pregunta: ¿qué conocemos?, ¿cómo conocemos?, ¿desde qué espacio o territorios conocemos?, ¿para qué y en qué tiempo conocemos? Asumo, por definición, una epistemología política, la "Epistemología del cuidado". La posible novedad radica en anclar la política al conocimiento, en tanto que, los saberes y los haceres son conocimientos, la distinción entre ambos corresponde a una herencia del pensamiento occidental hegemónico sobre la que es necesario reescribir. Estos conocimientos son generados en un territorio por los pueblos y las comunidades, que están en continuo movimiento. Circulan por caminos, ríos, mares, océanos, generando diálogos con otros conocimientos y a su vez, nuevos tráficos de saberes entre los pueblos.

Todo conocimiento es una relación y toda relación es acción, experiencia, cuerpo y cognición, tanto colectiva como individual. En los FCCyPAY, el conocimiento no se concibe como una abstracción universal, sino como un proceso situado que surge de los territorios, los cuerpos, las memorias y las prácticas comunitarias. Desde esta perspectiva, pensar y conocer son actos profundamente políticos, donde el saber es inseparable de los modos de habitar y de migrar el mundo.

Los FCCyPAY son feminismos "de, desde, en, para y por" Abya Yala. Retomo el término Abya Yala desde las lenguas originarias del pueblo Guna, donde significa "tierra viva", "tierra que florece" o "tierra en plena madurez". Nombrar Abya Yala no es un simple ejercicio nominal, sino un acto epistémico-político que reconoce la pluralidad de mundos, cosmologías y territorialidades que han sido históricamente negadas por el orden colonial:

> Abya Yala no debe ser entendido como un mero sinónimo de América; es un posicionamiento crítico frente a la colonialidad y un reconocimiento de las cosmologías, identidades y territorialidades propias (Sarmiento-Bonilla, 2021, p. 15).

Este posicionamiento crítico dialoga con la propuesta de este ensayo al considerar que la migración es una clave epistemológica fundamental. Migrar es, entonces, producir conocimiento: implica rehacer el lenguaje, resignificar los símbolos y recrear sentidos colectivos en diálogo con las comunidades de origen y las de llegada.

En esta perspectiva, la ontología de la migración no sólo nombra la condición de quienes se mueven entre territorios, también restituye su potencia política y recupera la memoria de los desplazamientos ancestrales que dieron forma a los pueblos. Así, la migración no fragmenta, teje. No borra, pluraliza. Y en su movimiento, trae consigo rituales, prácticas espirituales, saberes sobre el cuidado, memorias colectivas y resistencias históricas que se entrelazan con los territorios que se habitan y se atraviesan.

Los FCCyPAY proponen, de este modo, una epistemología situada, una epistemología del cuidado que, reconoce que conocer, migrar, cuidar la memoria y resistir son parte de un mismo entramado. El territorio, el cuerpo, la espiritualidad y la memoria se piensan juntos, sin jerarquías, afirmando una política de lo relacional, donde cada saber se

construye con otros, en pluralidad y en íntima conexión con la tierra viva que habitamos y transitamos.

Conocemos en comunidad, desde el campo y las periferias populares, los barrios y las villas. Somos pueblos de mujeres, lesbianas, travestis, trans, indígenas, campesinas, populares, negras, que transitan y migran del campo a la ciudad y viceversa, que cruzan mares y océanos, lenguas y culturas.

Nuestras relaciones cognoscitivas son colectivas y comunales, en ellas participan una comunidad de sujet@s de distintos orígenes: human@s, animales, plantas, seres divinos como los apus, las awichas, achachilas, las illas, l@s ancestr@s, l@s abuel@s, el fuego, el agua, la tierra y el aire, en cada territorio la participación de lo divino asume diferentes nombres. Participan la vida y la muerte. El ritual es una forma de conocimiento y una tecnología que expresa el cómo conocemos. L@s abuel@s y el consejo de ancian@s son centrales para garantizar la circulación de los saberes y haceres de generación en generación. Toda política en contra de l@s abuel@s y de l@s adult@s mayores atenta contra la memoria, el conocimiento y el patrimonio ancestral nuestros pueblos, ell@s son guardianes de nuestra historia y sabiduría colectiva.

La oralidad sigue resguardando conocimientos que no se pueden capturar en los libros, al igual que el trabajo manual, el tejido y el silencio. Conocemos para cambiar los mundos que habitamos, como forma de resistencia y lucha.

La dimensión estética: resistencia, creación y sentidos colectivos

Los FCCyPAY, encuentran en la estética una dimensión fundamental para interpelar, comprender y transformar las relaciones, tanto individuales como colectivas. Este vínculo entre lo simbólico, lo poético y lo político se expresa en la recuperación de las voces que, desde el arte comunitario, popular y campesino, reflexionan sobre el mundo, lo común y el cuidado. En este sentido, toda expresión estética de los territorios se erige como un acto de resistencia, creación y belleza, que trasciende fronteras y ofrece una conexión íntima con lo vital, abriendo caminos para imaginar "nuevas posibilidades de existencia" (Rivera Cusicanqui, 2015).

La dimensión estética va más allá de una expresión de belleza, es también un lenguaje de "sentidos colectivos". Se crean y recrean símbolos, palabras, imágenes, música y arte-artesanías, en un proceso en el que la comunidad establece lo que considera bello, ligado a sus prácticas colectivas, laborales, festivas y rituales. Así, la/os migrantes caminan con su estética sembrándola por el mundo. De este modo, la estética feminista no sólo comunica conceptos y epistemes plurales, sino que se inscribe en dimensiones espacio/tiempo, donde las experiencias compartidas se encuentran en una permanente contradicción y tensión.

> ¿Cómo asumir cotidianamente la contradicción entre comunidad y persona individual? El problema no es cómo superar esa contradicción sino cómo convivir con ella, cómo habitar en ella. Para mí esto se hace posible a través de la alegoría: por una poiesis autoconsciente capaz de crear condiciones de pleno respeto a la persona individual sin por ello socavar o mermar la fuerza de lo común. Y es este tipo de comunidad, o de "comunalidad" la que se propone para alimentar nuevas formas de organización, nuevos

> lenguajes de la politicidad. Una comunidad donde no se trabaja con mayorías y minorías, donde el margen de maniobra sea más grande para el individuo y para la individua en términos de desarrollar lo que cada quien puede como potencia, pero también en términos de elección incluso estética (Rivera Cusicanqui, 2015, p. 147).

Las celebraciones y los múltiples lenguajes en los FCCyPAY originan encuentros, migraciones y traducciones conceptuales, en un proceso constante de resignificación de las afectividades y los rituales, elementos que han sido despojados de su valor en la modernidad occidental. Caminamos con la tarea de re-unir en un tejido plural todas estas dimensiones, donde la epistemología, la política, la espiritualidad, la estética y la ética son inseparables.

En este marco, la dimensión estética de los FCCyPAY se entrelaza con la reciprocidad, la espiritualidad y la justicia epistémica. En esta perspectiva, la justicia epistémica reside en desmantelar las lógicas de fragmentación y violencia estructural que perpetúan la dominación y corrompen el sentido ontológico de la migración, acción fundamentada en el pensamiento instrumental moderno/capitalista, colonialista, patriarcal, eurocéntrico y androcéntrico. En este acto de reconstrucción simbólica y narrativa, de restitución de sentido, resuenan la(s) Epistemología(s) del Cuidado,[1] al restaurar el cuidado como praxis ética y política que desafía las estructuras del patriarcado, el colonialismo y el capitalismo.

La dimensión ética: cuidado y reciprocidad feminista

La dimensión ética de los FCCyPAY está atravesada por una ética del cuidado y la reciprocidad, que permite a las mujeres convocar al tejido comunitario y colectivo a través de sus prácticas creadoras, lenguajes y símbolos. Desde esta perspectiva, la ética feminista de los FCCyPAY implica establecer acuerdos de reciprocidad dinámicas, en los cuales lo personal es político, pero también comunitario y colectivo.

La cosmovisión andina-guaraní se fundamenta en una profunda integración entre los principios epistémicos de relacionalidad, complementariedad y reciprocidad, que trascienden el ámbito humano. Los FCCyPAY, proponen una ética del cuidado que incluye tanto a los humanos como a lo no humano, la naturaleza, l@s ancestr@s y las entidades sagradas, los tres mundos. Como he abordado en otros escritos (Gonzalez Burgos, 2020-2024) esta ética de la reciprocidad participa de un amplio sentido de mundo, donde coexisten "varios mundos".

El Hanan Pacha (*Alax Pacha* en aymara), o mundo de arriba, es el plano celestial donde residen las divinidades mayores, los astros y los seres trascendentes. Este espacio es considerado el origen de las fuerzas que rigen el equilibrio cósmico. Según Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui, desde este plano, Viracocha y otras deidades impartieron las normas para la vida humana y las ceremonias. El Pachayachachic, desde el Hanan Pacha,

[1]La(s) Epistemología(s) del Cuidado es una propuesta teórico-política desarrollada por Adriana González Burgos (2008-2020-2024), que analiza el cuidado como motor del desarrollo humano un eje estructurante de la vida, la resistencia y la construcción del conocimiento feminista, antipatriarcal, anticapitalista y anticolonialista.

formó los cielos y la tierra, instituyendo los ritos y ceremonias que debían guiar a los hombres (De Santa Cruz Pachacuti Yamqui, 1613, p. 87).

El Kay Pacha (*Aka Pacha* en aymara), o mundo terrenal, es el espacio/tiempo donde habitan los seres humanos y donde se desarrolla la vida cotidiana. Este plano no es autónomo, ya que su equilibrio depende del flujo constante entre los mundos superiores e inferiores. El Kay Pacha no es un espacio autónomo; su existencia depende del flujo constante entre los mundos superiores e inferiores, articulado por prácticas de reciprocidad (Rivera Cusicanqui, 2010, p. 45).

Finalmente, el Uku Pacha (*Manqha Pacha* en aymara), o mundo de abajo, es el espacio asociado con los muertos, los ancestros y las energías subterráneas. Lejos de ser visto como algo negativo, este plano es esencial para la regeneración de la vida, ya que representa las raíces y las fuerzas que sustentan el equilibrio cósmico. María Rostworowski (1999) destaca que el Uku Pacha alberga las semillas de la vida y las almas de los ancestros, quienes protegen la fertilidad de la tierra y de los ciclos naturales (p. 134).

La relación entre los tres mundos es dinámica y se articula a través de una interdependencia profunda, que guía las prácticas espirituales y sociales de las comunidades andinas. Esta interrelación se manifiesta en la celebración del Amaypacha, a la que denomina el "reencuentro de ajayus", un encuentro entre seres vivos y espíritus.

Después de la colonización, la festividad se redujo al 1 y 2 de noviembre en el calendario gregoriano. Sin embargo, su celebración comienza aproximadamente a fines de octubre y concluye en febrero, tras el tiempo de la Anata, el carnaval con sus fiestas de abundancia , donde la muerte trae fertilidad a l@s viv@s .

Así, la celebración del carnaval se convierte en una manifestación de un permanente "entregar-dar", hospedaje (las casas se llenan de gente), alegría, comida, bebida y fiesta. Estas festividades simbolizan el intercambio entre los mundos y reafirman el principio de reciprocidad. En este universo plural convivimos tod@s: lo humano y lo no humano, la vida y la muerte. Desde esta concepción, la existencia es relacional y la comunidad se entiende como un tejido en el que lo visible y lo invisible forman parte de un mismo entramado (Burman, 2021).

En este mismo sentido, la solidaridad, la hospitalidad, la reciprocidad y la pluralidad también se comparten con el universo de lo humano y lo no humano, ya que todo tiene *ajayu*. Silvia Rivera Cusicanqui, en *Sociología de la Imagen* (2015) afirma que la ética se transforma en estética. No obstante, considero que tanto la política, la economía, la estética, la ética, la espiritualidad (metafísica) y la epistemología son inseparables de cualquier expresión cultural comunitaria. Dicho de otra manera, la espiritualidad, está abigarrada[2] con la política, la economía, la estética, la ética y epistemología.

[2] Abigarrado: Concepto acuñado por René Zavaleta Mercado (1957-1974) para describir una realidad plural y múltiple, caracterizada por diversas articulaciones que no necesariamente remiten a un centro organizador de la actividad económica, política, social y cultural.

La dimensión espiritual: un giro epistémico.

En un ensayo reciente (2025), propongo que:

> la espiritualidad, entendida como la capacidad de relacionarnos con el mundo y la tierra (Pachamama/naturaleza), de generar significados trascendentes y de vincularnos con lo sagrado, ha sido un eje central en el desarrollo humano.[3] La dimensión espiritual de los FCCyPAY no es un elemento aislado, sino una práctica constitutiva de la acción política, estética y epistémica. Frente a la escisión impuesta por la modernidad-colonialidad entre razón y espiritualidad, los FCCyPAY reconocen la espiritualidad como un principio organizador de mundo(s), capaz de resistir al extractivismo, al colonialismo y al patriarcado. A diferencia del pensamiento filosófico occidental, que ha abordado la espiritualidad bajo la categoría de metafísica, los FCCyPAY la entienden como una relación ontológica, contradictoria y contenciosa de creencias, en la que múltiples experiencias conviven y coexisten en diálogo con las divinidades, la vida y la muerte. En este sentido, el *Ajayu*, concebido como cuerpo, alma, espíritu, cognición y emoción, es reconocido como una unidad integrada en un proceso de restitución de aquellas partes del mundo fracturadas por la ruptura cartesiana (González Burgos, en prensa).

La espiritualidad, lejos de ser una dimensión abstracta o un mero complemento de la existencia humana, es un acto político, una matriz organizadora de mundo(s) que ha permitido a los pueblos originarios de Abya Yala resistir a la colonialidad, el capitalismo y el patriarcado. En *Ensayo político sobre la espiritualidad*, propongo el encuentro como camino, en el que la espiritualidad no sólo es un espacio de resistencia, sino también un eje estructurador del pensamiento y la práctica de los FCCyPAY.

Desde esta perspectiva, la espiritualidad es inseparable de la lucha feminista, de la migración y del tejido comunitario. No es un refugio cómodo ni un espacio de escape "terapéutico", sino un territorio político donde las mujeres, lesbianas, travestis, trans y no binaries encuentran una forma de reconstrucción epistémica y organizativa.

La modernidad-colonialidad ha forzado una escisión artificial entre espiritualidad y política, confinando las prácticas espirituales a la esfera de lo irracional y despojándolas de su potencia organizativa y epistémica. Sin embargo, para los pueblos originarios de Abya Yala, la espiritualidad nunca ha sido un ámbito separado de la organización social comunitaria, la ética y el conocimiento. Esta concepción dialoga con la visión de los FCCyPAY, donde la espiritualidad opera como una herramienta de resistencia epistémica frente al extractivismo de los saberes, el saqueo de los sentidos de mundo y la *mercantilización* del territorio.

En este punto, presento una crítica fundamental a lo que designo como "espiritualidad exprés".[4] Este concepto denuncia la apropiación mercantil de prácticas ancestrales que han sido despolitizadas, descontextualizadas y convertidas en productos de consumo rápido. La espiritualidad exprés rompe con la dimensión relacional de lo sagrado, transformándolo en una experiencia individualista y carente de compromiso con la comunidad.

---

[3] Refiere al desarrollo Filogenético.
[4] Categoría desarrollada en González Burgos, en prensa, *Indicadores Culturales*, UNTREF.

Frente a esto, los FCCyPAY reivindican la espiritualidad situada, una espiritualidad que se vive en comunidad, que dialoga con los territorios y que se articula como una forma de resistencia contra la lógica neoliberal y colonialista del capitalismo global.

Migración, espiritualidad y Feminismos Comunitarios, Campesinos y Populares en Abya Yala

Quiero partir de la siguiente afirmación: "La historia de la humanidad se tejió migrando". Más allá de ser una declaración política, esta idea encuentra respaldo en múltiples estudios científicos —biológicos, genéticos y antropológicos— que analizan las migraciones humanas y explican cómo han sido fundamentales en la configuración de la historia y la distribución geográfica de la humanidad (Cavalli-Sforza et al., 1994; Pinhasi y Stock, 2011; Mellars et al., 2007; Bellwood, 2013; Henn et al., 2012). Si bien el propósito de este trabajo es reflexivo, teórico y testimonial, estos datos respaldan e ilustran mi tesis.

Migrar es, entonces, un estado ontológico, epistemológico, político y espiritual inherente a la condición humana, a todas las especies y al propio planeta. En el capítulo IV de su magistral obra *Metamorfosis*, Coccia (2020, 2021) señala que la migración no es un fenómeno aislado ni exclusivo de la humanidad, sino una condición esencial de la vida. "En el comienzo éramos todas y todos el mismo viviente. Hemos compartido el mismo cuerpo y la misma experiencia" (Coccia, 2020, p. 15). Este reconocimiento de la continuidad de la existencia permite vincular las migraciones humanas con las formas de transmigración que han posibilitado la diversidad de especies y su adaptación a distintos entornos.

Desde FCCyPAY, comprendemos que la migración no es sólo un desplazamiento territorial, sino una reconfiguración política, epistémica y espiritual de las relaciones comunales, de los cuerpos y de los espacios habitados. En esta línea, Coccia sostiene que la vida de cualquier ser vivo no comienza con su propio nacimiento, sino que es mucho más antigua, lo que permite entender la migración como una transmisión de conocimientos y experiencias que trasciende el espacio/tiempo. Las mujeres y disidencias migrantes no sólo transportan su historia personal, sino también un acervo de saberes, rituales y prácticas de cuidado que transforman los territorios a los que arriban, generando nuevas formas de comunalidad y resistencia.

Coccia (2021) sostiene:

> Todos los continentes son balsas en movimiento, barcos que transportan a todos los vivientes de un lado al otro del planeta, por encima y por debajo de su superficie. Desde un punto de vista planetario, la vida migra, ya que lo que se desplaza es la tierra sobre la cual cada ser vivo posa sus pies. Es imposible pensar que los migrantes constituyen una pequeña parte de los vivientes. El suelo es lo que migra y no cesa de migrar. No hay patria, no hay colonias, solamente barcos o balsas diferentes. Cada tierra emergida (así como cada océano) es una especie de arca de Noé que transporta consigo una miríada de seres vivos hacia un lugar apartado, alejado de todo origen […] La condición del ser-en-el-mundo es una condición de migración: no un viaje de un lugar a otro sino una forma de movimiento perpetuo —una deriva— (p. 124).

A partir de este ejercicio re-flexivo, afirmo que *migrar* es una condición ontológica, una forma de existir y re-existir en el mundo. La ontología, en la tradición filosófica occidental, ha sido concebida como la pregunta fundamental por el ser, una categoría que históricamente se ha abordado desde una perspectiva esencialista. Gilles Deleuze problematiza esta noción al proponer una "ontología de menos u ontología menor" (Zourabichvili et al., 2004, p. 10), es decir, una forma de pensar el ser no anclada en la sustancia ni en una identidad fija, sino en relaciones, movimientos y devenires. En este sentido, Deleuze y Guattari (1991) sostienen que la ontología no debe enfocarse en "lo que los entes 'son', sino en relaciones, sentidos, direcciones, potencias y acciones" (p. 12).

Por su parte, Rodolfo Kusch (1973-1976), filósofo argentino, introduce el concepto de "estar siendo" como alternativa a la pregunta ontológica occidental. Su propuesta no parte de una esencia fija, sino de una existencia en construcción permanente, perfumada con el "hedor de América", como él mismo señala. En esta concepción, el "estar siendo" implica un arraigo a la comunidad y el territorio, un devenir colectivo. Esta perspectiva resuena profundamente con los FCCyPAY que, reivindican una identidad en movimiento, migrante, viva y enraizada en las prácticas de reciprocidad y cuidado.

Desde esta mirada, la ontología no es una estructura cerrada, ni un sistema estático binario "ser o no ser", sino un proceso en permanente transformación, configurado por sus interacciones con otras dimensiones. Para los FCCyPAY, la identidad, el territorio y las prácticas espirituales no son categorías fijas, sino que emergen y se reconfiguran en función de sus relaciones. En esta ontología relacional, el ser no existe en aislamiento, sino en interconexión planetaria: con la comunidad, la naturaleza y lo sagrado.

Ontología de la migración

Como resultado del ejercicio reflexivo realizado, propongo concebir una "ontología de la migración", entendida como una forma de existencia en continuo desplazamiento, una condición fundamental del "estar-siendo-en-el-mundo". La migración no es un fenómeno excepcional, ni un evento aislado, sino una estructura constitutiva de la humanidad. Este enfoque permite articular la migración con la cosmovisión de los FCCyPAY, donde el territorio no es estático, sino una red de relaciones vivas. Las personas migrantes se desplazan, llevando consigo conocimientos, lenguajes, memorias y espiritualidades que se resignifican en el nuevo contexto. Migrar es un proceso ontológico y epistémico, pues transforma la subjetividad y las relaciones sociales en su totalidad.

Para los FCCyPAY, el espacio y el tiempo no son dimensiones separadas, sino entrelazadas en un continuo de relaciones de existencia. En este contexto, la migración más allá de un desplazamiento geográfico es una estrategia epistémica de resistencia. La ética, la estética, la política y la espiritualidad de la/os migrantes emergen como respuestas a la violencia del desarraigo y la colonización.

Migrar es transformar la vida, es resignificar rituales, prácticas comunitarias y lenguajes en un nuevo territorio. En este sentido, la espiritualidad migrante no es únicamente un refugio o un vínculo con el pasado, sino una herramienta ética, política y espiritual para habitar un mundo en constante cambio. Es una forma de resistencia frente a los discursos hegemónicos que buscan desterritorializar y mercantilizar las subjetividades.

En esta "ontología de la migración", el tránsito, el movimiento corpo-espacial-geográfico, es una afirmación política y epistémica de la existencia. Migrar es desafiar las fronteras impuestas, pero también trazar nuevas formas de comunalidad, solidaridad y lucha. Es habitar el mundo siendo y estando en movimiento, en una danza perpetua de transformación y memoria.

Restituir el sentido ontológico, epistemológico y espiritual a la migración implica reconocerla no sólo como un tránsito, sino como una fuerza histórica de resistencia y transformación. Sin ignorar las violencias impuestas por el colonialismo, el capitalismo y el patriarcado, es fundamental comprender que los desplazamientos forzados han marcado la historia de los pueblos indígenas y afrodescendientes. La colonización no sólo despojó territorios, sino también cuerpos y espiritualidades, imponiendo un modelo religioso monoteísta y patriarcal que desmanteló las estructuras de reciprocidad y relacionalidad propias de las cosmovisiones indígenas y africanas (Oyěwùmí, 1997).

Mendiola (2024) analiza la frontera como un dispositivo de exclusión, que "disecciona a quien llega, a quien quiere llegar, ubicándolo en posicionamientos diversos" (p. 23). La frontera no es sólo una línea geográfica, sino una estructura que atraviesa cuerpos, espacios y relaciones sociales. El concepto de "cuerpo-frontera" visibiliza la experiencia de quienes migran y cuya existencia se ve determinada por su tránsito forzado. En sus palabras, "para el cuerpo-frontera todo es frontera, la vivencia encarnada de una negación que le excluye de la dignidad" (Mendiola, 2024, p. 24). Este concepto evidencia la violencia institucionalizada que atraviesa a la/os migrantes, no sólo en el cruce físico de la frontera, sino en sus cuerpos y en cada aspecto de su vida.

La migración es un proceso corpo-físico, geopolítico,[5] epistémico y espiritual. Migrar es resistir, reconstruir lazos en otros territorios y enfrentar la ruptura colonial a través de nuevas formas de comunalidad y cuidado. Los FCCyPAY han desarrollado una mirada feminista de la migración que la concibe no sólo como una consecuencia de las desigualdades económicas, sino como un espacio de lucha y reorganización de la vida. En este tránsito, el cuerpo-frontera entra en tensión con el nuevo territorio habitado. Lo considerado legal e ilegal, en tensión, junto con los conocimientos, la cultura, los rituales, las celebraciones y el lenguaje, caminan con la/os migrantes, entretejiéndose con los saberes y prácticas de los pueblos de arribo, reconfigurando, resignificando, comunidades dinámicas y vivas.

Los FCCyPAY sostienen una ética del cuidado y la reciprocidad, donde el tejido comunitario es una necesidad vital. Desde esta perspectiva, la dimensión espiritual es inseparable de la práctica política, ambas constituyen un mismo entramado de relaciones. La espiritualidad no es una abstracción, sino una metodología política que guía la construcción de comunidades más justas, donde la solidaridad y el cuidado sean el centro de la vida.

Reivindico lo sagrado como un espacio de resistencia epistémica y política. En un mundo donde el capitalismo y el patriarcado mercantilizan incluso las prácticas espirituales, los feminismos comunitarios plantean la urgencia de recuperar la espiritualidad

[5] Refiere a la relación inseparable entre la dimensión geográfica y política.

desde y para la comunidad, la tierra y la memoria ancestral. El horizonte emancipador de los FCCyPAY no sólo enfrenta al extractivismo y la colonialidad, sino que apuesta por la re-existencia, donde lo espiritual, lo político, lo epistémico, lo ético y lo estético son fuerzas que sostienen la vida y la lucha colectiva. En este sentido, "la espiritualidad se convierte en una brújula ética-epistémica que ilumina tanto nuestras elecciones tecnológicas-epistémicas como los desafíos de una era incierta" (González Burgos, en prensa).

Este diálogo teórico y testimonial no es un ejercicio retórico, sino una urgencia política. Es un llamado a tejer nuevas formas de vida donde la migración sea camino a la emancipación colectiva, de resistencia y re-creación de mundos más justos.

Migración, fronteras y feminismos comunitarios en Abya Yala

La historia de América Latina[6] está marcada por la movilidad humana. Las migraciones no sólo han configurado la distribución geográfica de los pueblos, sino que han sido un motor de resistencia, transformación y lucha contra el capitalismo global. En el libro *América Latina en movimiento. Migraciones, límites a la movilidad y sus desbordamientos*, se plantea que "los migrantes desafían fronteras y con ello desordenan permanente y cotidianamente su régimen de control" (Cordero, Mezzadra y Varela, 2019, p. 10). Este desorden no es sólo geopolítico, sino epistemológico y político, pues rompe con las narrativas dominantes que imponen una visión homogénea del territorio y la ciudadanía.

En este sentido, el análisis de las migraciones debe considerar no sólo las políticas de contención y violencia estructural que enfrentan los migrantes, sino también su agencia política y sus formas de resistencia. Como señala Amarela Varela en su contribución al volumen, "el tránsito de los migrantes en América Latina es gobernado a través de la necropolítica, un régimen de frontera específico que define quién vive y quién muere" (Varela, 2019, p. 99). Esta afirmación cobra relevancia al analizar la migración de mujeres y comunidades indígenas, quienes enfrentan violencias diferenciadas en sus trayectos, como el tráfico de personas, la explotación laboral y la violencia sexual.

Desde una perspectiva feminista (FCCyPAY), es fundamental rescatar la voz de las mujeres migrantes, que en muchos casos no son vistas como sujetas políticas, sino como víctimas de la movilidad forzada. Sin embargo, como sostiene Susanne Willers, la migración femenina no sólo debe analizarse desde la vulnerabilidad, sino desde la agencia de las mujeres en su tránsito y en su resistencia ante las estructuras de violencia: "Las geografías de poder que atraviesan las mujeres migrantes se configuran como espacios de lucha donde la movilidad también se convierte en una estrategia de supervivencia y transformación" (Willers, 2019, p. 125).

Asimismo, el concepto de "trabajo vivo" desarrollado por Mezzadra (2005) permite comprender cómo la migración y el trabajo se entrelazan en un contexto de explotación capitalista y colonial. La movilidad de los cuerpos migrantes no es sólo un fenómeno

[6] Si bien coincide con W. Mignolo en que la emergencia de la "latinidad" y la noción de "América Latina" deben entenderse en relación con el ascenso del imperialismo europeo, sostenido por una economía capitalista y el afán de moldear los procesos de emancipación del mundo no europeo (Mignolo, 2007, p. 270), respeto la terminología utilizada por lo/as autore/as mencionados.

económico, sino también un espacio de disputa política. Blanca Cordero, en su análisis sobre las subjetividades migrantes, enfatiza que "las migraciones actuales no solo son respuestas a la precarización del trabajo, sino también actos de fuga y desobediencia frente al orden neoliberal" (Cordero, 2019, p. 243).

En este marco, los FCCyPAY ofrecen herramientas teóricas-políticas y emancipatorias para analizar la migración desde una perspectiva anticolonialista. La intersección entre género, clase, raza, espiritualidad y lengua, en las experiencias migrantes permite reconocer que en el sistema capitalista y los modelos neoliberales la movilidad humana no es un fenómeno aislado, sino que está intrínsecamente ligada a las lógicas de despojo, resistencia y reconfiguración de los territorios.

Si bien esta mención es necesaria, el objetivo de este ensayo es restituir el sentido ontológico a la migración como una estrategia epistémica colectiva de resistencia, de lucha, de redefinición de los cuerpos-fronteras frente a la explotación y opresión global.

Sobre el testimonio del caminar

Este movimiento incipiente, surgió hace más de veinte años en Jujuy, Argentina, aunque sin adoptar una nominación representativa al principio. Las mujeres campesinas, indígenas, comunitarias y populares que no nos sentíamos reflejadas en las organizaciones "tradicionales" de mujeres —que, en aquel entonces aún respondían a lógicas eurocéntricas, estadoscéntricas, urbanocéntricas, colonialistas y capitalistas— decidimos crear espacios propios, construidos desde nuestras historias y narrativas en el territorio.

Durante diez años, nuestro trabajo se gestó en el activismo político independiente y autónomo, articulándose en barrios populares, con movimientos campesinos y comunidades indígenas, así como en espacios académicos alternativos y periféricos. La acción política de mujeres activistas, intelectuales, sentipensadoras, hacedoras y académicas de diversos territorios se estructuró en torno a proyectos colectivos. Este proceso se inscribe en la historia de los Feminismos en Abya Yala, que han germinado en territorios como Guatemala, Bolivia, Ecuador, Perú, Chile, México, entre otros. A su vez, está atravesado por dos acontecimientos históricos fundamentales.

El primero es el contexto sociopolítico, marcado por el ascenso de los gobiernos progresistas en Venezuela, Argentina, Brasil, Uruguay, Ecuador y Bolivia, entre 1999 y 2005, como respuesta a la avanzada neoliberal de los años 1990. El segundo, de central importancia para los movimientos feministas, es el alarmante aumento de los femicidios en Abya Yala (América) y la multiplicación de hechos de violencias de género contra las mujeres y el colectivo LGTTBINB+.[7]

Mucha/os activistas en Abya Yala veníamos hablando de feminismos comunitarios, campesinos, populares, indígenas, negros y marrones. Sin embargo, no todas, por diversas razones, tuvimos la oportunidad de escribir nuestras propuestas. Aunque militamos

[7] Como respuesta a los altos índices de feminicidios y al incremento de las violencias de género, se originó el movimiento "Ni Una Menos" (2015) en Argentina, que posteriormente se expandiría a toda Abya Yala, varias regiones del mundo.

la oralidad, el registro escrito impuesto por una lógica sacha académica en nuestros espacios, aún pesa sobre nosotras.

Entre 2018 y 2019, viajé a Bolivia y participé en la conformación de la Red de Afectos Feministas, gestada en La Paz. Esta organización reúne a mujeres de distintos países de Abya Yala, muchas de ellas migrantas, lo que le confiere un carácter internacional. Durante mi estancia, también tuve la oportunidad de participar en actividades del *Colectivx Ch'ixi*, promovido por Silvia Rivera Cusicanqui, como también de conocer al *Feminismo Comunitario* de Bolivia, referenciado por Julieta Paredes y Adriana Guzmán.

Desde 2003, camino Abya Yala en esta construcción, pero este encuentro: "la Red de Afectos Feministas" representó un punto de inflexión en la consolidación de una organización mayor. A partir de este espacio, comenzó un camino por otros territorios de Abya Yala, tejiendo redes y ampliando la articulación con otras organizaciones, agrupaciones y colectivo/as. Este acuerpamiento con otras mujeres y la muerte de mi abuela María, marcaron el momento en que el movimiento adquirió el nombre que hasta hoy nos organiza: "Feminismos Comunitarios, Campesinos y Populares en Abya Yala" (FCCyPAY). Esta nominación surgió de su propia dinámica y responde tanto a las dimensiones mencionadas al inicio como a los trayectos y tránsitos de las mujeres indígenas, campesinas y populares en nuestros territorios.

Las vidas de nuestras abuelas y ancestras han estado en constante movimiento. Somos migrantes por razones de raza, clase y género, desplazadas por el hambre y la violencia machista y patriarcal, forzadas a transitar entre comunidades, el campo y las periferias populares, de un territorio a otro. Sin embargo, reivindicamos la migración como un proceso con valor ontológico y epistémico, y en este juego de sentidos, elegimos abrazar su potencia política.

El encuentro como metodología epistémico-política

Desde su origen, los FCCyPAY han priorizado la autonomía, la autogestión, el activismo territorial y la construcción de narrativas desde y para las comunidades. En los últimos años, han consolidado una estrategia epistémico-metodológica a través de encuentros comunales plurales y espacios académicos alternativos.

Los encuentros como metodología activista se sostienen en acuerdos fundamentales que guían su praxis política y espiritual, entre ellos:

- *Espacios plurales y anticolonialistas:* abiertos a diversos caminos políticos trazados por mujeres, lesbianas, travestis, trans, no binaries, indígenas, negras, marronas y migrantes, que reconozcan la multiplicidad de trayectorias históricas, subjetivas y políticas de quienes los habitan y construyen;
- *Memoria histórica y resistencia:* una invitación a la relectura crítica de cómo modernidad/colonialidad/género han estructurado las formas de explotación en la vida cotidiana. Asimismo, generar estrategias y tecnologías, conocimientos, saberes y haceres ancestrales como dispositivos de resistencia;
- *Recuperación y construcción de narrativas:* reivindicación de los saberes feministas comunitarios, campesinos, indígenas y populares, impulsando la formulación de preguntas propias y el diseño de estrategias anticolonialistas. Desde los

FCCyPAY, se gestan epistemologías y metodologías que desafían las lógicas hegemónicas y reivindican la autodeterminación en los procesos de conocimiento, acción y re-flexión;

- *Proyectos emancipadores:* construcción de estrategias políticas feministas que confrontan la alianza entre capitalismo, colonialismo y patriarcado, priorizando la defensa de la vida, el cuidado de la Pachamama, el agua, la alimentación y los territorios como principios fundamentales de resistencia y autonomía.

Estos acuerdos no sólo delinean un horizonte político, sino que también denuncian la complicidad epistémica de las estructuras hegemónicas que sostienen y reproducen la violencia y el extractivismo sobre los cuerpos y los territorios. Frente a ello, los FCCyPAY proponen una emancipación epistémico-política que desborda las lógicas binarias de la racionalidad occidental, reivindicando la espiritualidad como un eje relacional, político y epistémico fundamental en la construcción de comunidades autónomas y resistentes.

La pandemia por COVID-19 nos recordó la finitud de la condición humana y la fragilidad del mundo que habitamos, marcando un punto de inflexión para los FCCyPAY, convocándonos a la acción urgente.

En 2021, concretamos la *Diplomatura en Feminismos Comunitarios, Campesinos y Populares* en la Universidad Nacional de Jujuy, consolidando un espacio académico de reflexión y acción política, sostenido y coordinado por mujeres provenientes del mundo comunal, campesino y popular. Junto con la diplomatura, nacieron los Encuentros Internacionales FCCyPAY, celebrados en Tilcara, Jujuy, Argentina, que en sus tres ediciones (2022, 2023 y 2024) han reunido a más de 5,000 personas, entre ellas mujeres, lesbianas, travestis, trans, no binaries, campesinas, populares, indígenas kollas, negras, migrantes, cooperativistas, autoorganizadas, estudiantes, docentes y autoconvocadas.

El *encuentro*, como estrategia epistémica y metodológica, nos invita a re-imaginar la posibilidad de habitar un mundo plural. Es una convocatoria al activismo comprometido y un llamado a construir espacios donde la vida comunal, ecológica y emancipadora sea el horizonte que guíe nuestras prácticas y resistencias.

Conclusiones

A modo de conclusión, esta aproximación teórica y testimonial a los Feminismos Comunitarios, Campesinos y Populares en Abya Yala (FCCyPAY) permite visibilizar la complejidad y profundidad de un movimiento que, lejos de ser una categoría estática o un fenómeno local, se configura como una ontología en transformación permanente. La migración, eje central de esta reflexión, no es solo un tránsito territorial, sino una reconfiguración epistémica, ética y política de los cuerpos, los saberes y los territorios.

Desde los FCCyPAY, la migración se inscribe en una ontología relacional, del movimiento, donde el desplazamiento no es sinónimo de desarraigo, sino de resistencia y re-existencia. Migrar implica tejer nuevos lazos comunitarios, reconstruir memorias y re-significar prácticas espirituales que desafían la fragmentación impuesta por el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. En este sentido, el caminar migrante no es solo un trayecto geográfico-físico-político, sino una afirmación ética de la vida en comunidad.

El testimonio de las mujeres, lesbianas, travestis, trans, indígenas y populares que sostienen los FCCyPAY constituye una clave epistemológica y política insustituible. Sus voces encarnan una memoria viva que desborda los límites de la teoría académica convencional, resignificando el conocimiento desde una perspectiva relacional, territorial y encarnada. La palabra testimonial, tejida con la experiencia y el hacer colectivo, se erige como una estrategia de resistencia ante los dispositivos de silenciamiento que históricamente han invisibilizado las luchas de los pueblos y de las mujeres.

Así, la espiritualidad en los FCCyPAY es una dimensión organizadora de la vida, una praxis de cuidado y reciprocidad que sostiene la resistencia frente a la necropolítica de las fronteras y la violencia estructural del capitalismo global. En este horizonte, lo espiritual se entrelaza con la política y la epistemología, recuperando la relacionalidad como principio fundante del ser y el "estar siendo" en el mundo.

Restituir el sentido ontológico, epistémico y espiritual de la migración es un acto de justicia epistémica y política. Desde los FCCyPAY, comprender el movimiento y la movilidad humana como parte de la vida implica desafiar las narrativas hegemónicas que reducen la migración a una crisis social o un fenómeno económico, y reconocerla como una estrategia de resistencia y creación de mundos más justos.

La frontera no sólo divide, también es un espacio de encuentro, de traducción, de creación de nuevas formas de comunidad.

Este ensayo ha recorrido los caminos teóricos y testimoniales que entrelazan la experiencia personal y colectiva de los FCCyPAY con la formulación de una ontología de la migración. A partir de un tejido complejo entre epistemología, ética, estética, espiritualidad y testimonio, se propuso pensar la migración no como un simple desplazamiento territorial, sino como condición ontológica y estrategia epistémica. Migrar implica reorganizar sentidos, reconstruir memorias y rehacer mundos, es resistencia y re-existencia frente a las violencias coloniales, patriarcales y capitalistas que han marcado nuestras historias y nuestros cuerpos.

Desde los FCCyPAY, la migración se asume como una práctica histórica, ancestral y viva, que desborda las categorías hegemónicas y produce conocimiento en movimiento. Los cuerpos migrantes, mujeres, lesbianas, travestis, trans, indígenas, negras, campesinas y populares, no son objetos de las políticas de control de los Estados, sino sujetxs políticos y epistémicxs que generan nuevas formas de comunidad, de reciprocidad y de cuidado. En este sentido, la ontología de la migración es también una apuesta por crear y recrear una ontología dinámica, en permanente movimiento, que se configura a partir del *estar-siendo* como parte de procesos plurales, relacionales y en constante transformación.

La espiritualidad situada constituye una dimensión organizadora de la vida y un eje epistémico central en los FCCyPAY. Frente a las lógicas de despojo y fragmentación, la espiritualidad sostiene el vínculo entre territorio, cuerpo y memoria, y nos invita a reimaginar prácticas emancipatorias que restituyen el sentido comunitario de la vida. Recuperar el *ajayu*, los rituales, la oralidad y las genealogías ancestrales no es un gesto de nostalgia, sino un acto de resistencia ante la necropolítica contemporánea que pretende desterrar los sentidos de mundo.

El caminar migrante, que hilvana experiencias, memorias y luchas, se convierte así en metodología epistémica y política. Cada desplazamiento produce nuevas formas de comunalidad, resignifica prácticas espirituales, rituales y estéticas, y devuelve potencia a los territorios que habitamos y atravesamos. De este modo, los FCCyPAY nos invitan a concebir la migración no como fractura, sino como tejido, un entrelazamiento de cuerpos, territorios y conocimientos que se rehacen en movimiento.

El testimonio de las personas que sostienen los FCCyPAY constituye una clave epistemológica y política insustituible. Sus voces encarnan una memoria viva que desborda los límites de la teoría académica convencional, resignificando el conocimiento desde una perspectiva relacional, territorial y encarnada. En este tránsito, el testimonio se convierte en una brújula ética y epistémica que ilumina los caminos posibles hacia mundos más justos y plurales.

En tiempos de fronteras racistas, crisis ambientales y violencia estructural, la ontología de la migración que aquí se propone se inscribe como un horizonte de resistencia y creación colectiva. No se trata sólo de sobrevivir, sino de habitar y re-habitar el mundo desde el cuidado, la reciprocidad y la memoria viva.

La frontera, lejos de ser sólo un límite, puede convertirse también en espacio de encuentro y creación de nuevas formas de comunidad. Sin embargo, es necesario problematizar la forma en que las fronteras han sido históricamente producidas como dispositivos coloniales que fragmentan territorios, cuerpos y saberes, imponiendo una "geografía de la frontera" que clasifica, controla y jerarquiza las vidas.

Desde los FCCyPAY, proponemos resignificar las fronteras como territorios en disputa donde emergen nuevas formas de relacionalidad, resistencia y creación colectiva, tejiendo comunalidades que desbordan las lógicas del control estatal y las categorías hegemónicas de ciudadanía, pertenencia y legalidad.

Más que una conclusión cerrada, esta es una invitación a continuar el diálogo, a seguir caminando y tejiendo redes de resistencia y solidaridad. Para los FCCyPAY, migrar es imaginar, resistir y crear, es afirmar que el mundo puede ser creado y habitado desde otras ontologías, donde la espiritualidad, el cuidado, la justicia epistémica y la política comunal sostienen la vida en común.

Enuncio con firmeza, insisto, reitero y subrayo —una y otra vez— el concepto, cayendo deliberadamente en la circularidad de la palabra, en la "regresión al infinito". No es un descuido, sino un acto político, la reivindicación de la oralidad en el papel. Escribo como la hija, la nieta de una familia de migrantes kollas de la Comunidad Aborigen de Rodero.

Referencias bibliográficas

Agencia Presentes. (2024, 23 de agosto). "Feminismos comunitarios y populares intercambiaron sobre espiritualidad, política y epistemología en Jujuy". *Agencia Presentes*. Recuperado de: [https://agenciapresentes.org/2024/08/23/feminismos-comunitarios-y-populares-intercambiaron-sobre-espiritualidad-politica-y-epistemologia-en-jujuy/].

Bellwood, P. (2013). *First Migrants: Ancient Migration in Global Perspective.* Wiley-Blackwell.

Cavalli-Sforza, L. L., Menozzi, P., y Piazza, A. (1994). *The History and Geography of Human Genes.* New Jersey: Princeton University Press.

Coccia, E. (2020). *Metamorfosis: La fascinante continuidad de la vida* (P. A. Ires, Trad.). Ediciones Siruela.

Coccia, E. (2021). *Metamorfosis: La fascinante continuidad de la vida* (P. A. Ires, Trad.). Editorial Cactus.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2023). *Feminización de la migración en América Latina: tendencias y desafíos*. Recuperado de: [https://lac.iom.int/sites/g/files/tmzbdl626/files/documents/2023-03/OIM-ONU-MUJERES-Genero-migracion-tareas-del-cuidado.pdf].

Cordero, B., Mezzadra, S., y Varela, A. (Coords.). (2019). *América Latina en movimiento. Migraciones, límites a la movilidad y sus desbordamientos.* Universidad Autónoma de la Ciudad de México - UACM: Traficantes de Sueños y Tinta Limón.

Davis, E. (1998). *Techgnosis: mito, magia y misticismo en la era de la información*. Harmony Books.

De Santa Cruz Pachacuti Yamqui, J. (1613). *Relación de antigüedades de este reyno del Piru*. Manuscrito inédito.

Deleuze, G. y Guattari, F. (1991)*. ¿Qué es la filosofía?.* Barcelon*a:* Anagrama.

Farris, S. R. (2017). *In the Name of Women´s Rights: The Rise of Femonationalism*. Duke University Press.

Gago, V. (2019). "La estrategia de la fuga. Una problematización de la figura de la trata". En Mezzadra, S., Cordero, B., y Varela, A (Coords.). *América Latina en movimiento. Migraciones, límites a la movilidad y sus desbordamientos*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México - UACM: Traficantes de Sueños y Tinta Limón. Pp. 309-334.

González Burgos, A. (2024). "Ensayo político sobre la espiritualidad. El encuentro como camino"*. En prensa en Indicadores Culturales 2023-2024.* UNTREF.

González Burgos, A. (2025). "Las Epistemologías del Cuidado como Proyecto Pedagógico". *Praxis educativa.* Vol. 29. Núm. 1. Pp. 1-21. DOI:https://dx.doi.org/10.19137/praxiseducativa-2025-290103.

Gutiérrez Aguilar, R. (2015). "Horizontes comunitario-populares*". Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas*. Madrid, España. Tinta Limón.

Henn, B. M., Cavalli-Sforza, L. L., y Feldman, M. W. (2012). "The great human expansion". *Proceedings of the National Academy of Sciences*. Vol. 109. Núm 44. Pp.17758-17764. DOI: https://doi.org/10.1073/pnas.1212380109.

James, W. (1985). *Las variedades de la experiencia religiosa.* Fondo de Cultura Económica.

Kusch, R. (1973). *El pensamiento indígena y popular en América.* Editorial ICA.

Kusch, R. (1976). *Geocultura del hombre americano*. Editorial Fernando García Cambeiro.

Mellars, P., Boyle, K., Bar-Yosef, O., Y Stringer, C. (Eds.). (2007). *Rethinking the Human-Revolution: New Behavioural and Biological Perspectives on the Origin and Dispersal of Modern Humans*. McDonald Institute for Archaeological Research.

Mignolo, W. (2007). *La idea de América Latina: La herida colonial y la opción decolonial* (S. Jawerbaum y J. Barba, Trads.). Gedisa.

Mezzadra, S. (2005). *Derecho de fuga. Migraciones, ciudadanía y globalización*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y ONU Mujeres. (2023). *Género, migración y tareas del cuidado en América Latina y el Caribe.* Recuperado de: [https://lac.iom.int/sites/g/files/tmzbdl626/files/documents/2023-03/OIM-ONU-MUJERES-Genero-migracion-tareas-del-cuidado.pdf].

Piedra, M. (2022). *Cuando Dios era Mujer.* Siglo XXI.

Pinhasi, R., y Stock, J. T. (Eds.). (2011). *Human Bioarchaeology of the Transition to Agriculture.* Wiley-Blackwell.

Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Ch´ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores.* Tinta Limón.

Rivera Cusicanqui, S. (2015). *Sociología de la imagen: Miradas ch´ixi desde la historia andina*. Tinta Limón.

Rodríguez, G. (1998). "Zavaleta Mercado: La historia del presente". En Zavaleta, R. *Consideraciones generales sobre la historia de Bolivia*. La Paz: Los Amigos del Libro.

Rostworowski, M. (1999). "Pachacamac y el Señor de los Milagros: una trayectoria milenaria". En Santa Cruz Pachacuti, J. D. *Relación de Antigüedades de este Reyno del Pirú*. Edición. Carlos Araníbar.

Sarmiento-Bonilla, M. F. (2021). "Por una epistemología geopolítica de Abya Yala". En Sarmiento-Bonilla, M. F. *Teatralidades De (s) coloniales. Influencias.* Bogotá, Colombia: Catálogo Editorial. Pp. 57–84. Recuperado de: [https://revistas.poligran.edu.co/index.php/libros/article/view/2266/2147].

Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de Sueños.

Tapia, L. (2002). *La producción del conocimiento local*.

Varela, A. (2019). "Capitalismo caníbal: migraciones, violencia y necropolítica en Mesoamérica". En Mezzadra, S., Cordero, B., y Varela, A (Coords.). *América Latina en*

movimiento. Migraciones, límites a la movilidad y sus desbordamientos. Universidad Autónoma de la Ciudad de México - UACM: Traficantes de Sueños y Tinta Limón. Pp. 99-125.

Willers, S. (2019). "Migración, trabajo y subjetividad: Las experiencias de mujeres centroamericanas en tránsito por México". En Mezzadra, S., Cordero, B., y Varela, A (Coords.). *América Latina en movimiento. Migraciones, límites a la movilidad y sus desbordamientos.* Universidad Autónoma de la Ciudad de México - UACM: Traficantes de Sueños y Tinta Limón. Pp. 125-158.

Zavaleta Mercado, R. (1973). "El poder dual. Problemas de la teoría del Estado en América Latina". En Obra completa. *Tomo I: Ensayos 1957–1974*. La Paz, Bolivia: Plural Editores.

Zavaleta, R. (2008)*. Lo nacional-popular en Bolivia*. La Paz: Plural Editores.

Zourabichvili, F., Sauvagnargues, A. y Marrati, P. (2004). *Gilles Deleuze: Una filosofía del acontecimiento.* Prensas Universitarias de Francia.